

## EL DESAFÍO DE LA NUTRICIÓN

El siglo XXI es un punto de inflexión en la historia de la humanidad. Imperio de la tecnología y las libertades individuales, estamos viendo más cambios sociales en la última década que en el último milenio.

La medicina y la nutrición en particular no escapan al vértigo del cambio. La última transición nutricional lleva a que el hombre que aspiraba a comer bien, tal como nos enseñó Escudero, quiera ahora comer mejor, concepto difícil de definir pero que responde al deseo de vivir más y mejor.

Aunque la enseñanza de los maestros no se toca, podríamos preguntarnos si a las 4 leyes de la alimentación no deberíamos agregarles dos más: que la alimentación sea aceptable por el individuo, y sustentable a lo largo del tiempo.

El panorama está dominado por la obesidad, las enfermedades metabólicas y el cáncer. Todas reconocen un componente nutricional y, aunque suelen llamarse Enfermedades Crónicas No Transmisibles, las pautas culturales facilitan su difusión por lo cual deberíamos preguntarnos si son realmente no transmisibles, o si estamos en presencia de un nuevo tipo de transmisión que es el estilo de vida. Sería interesante dejar de ver a la obesidad como una enfermedad individual y empezar a verla como una enfermedad social.

La nutrición empieza desde el primer día y comprende a numerosos actores. Por ello nuestro discurso promueve la inclusión de la nutrición en los programas escolares a lo largo de toda la infancia y la adolescencia, y la integración de todos los sectores de las ciencias de la nutrición incluyendo la cadena alimentaria que comienza con la producción primaria y llega hasta la elaboración y distribución de alimentos.

La Sociedad Argentina de Nutrición se ha preparado para el desafío. La creciente participación societaria para sumar voluntades, conocimientos e ideas, y 14 grupos de trabajo dinámicos son prueba de la vocación de integración, y un 30% de socios nuevos demuestran el crecimiento del interés por pertenecer al foro por excelencia de la nutrición.

La amplia conexión con toda la comunidad a través de la televisión, las redes sociales y los medios masivos de comunicación jerarquizan a la SAN como el referente de la información nutricional.

La intensa colaboración objetiva con las autoridades y el amistoso intercambio con la comunidad científica brindan a la SAN una base de operaciones que consolida una orgullosa historia de más de 70 años llena de logros.

Pero quienes sienten que se ha avanzado mucho se equivocan. El mundo sigue acelerando y eso exige redoblar la inteligencia y recargar la adrenalina para seguirle el paso al futuro, algo que sin duda las futuras comisiones sabrán hacer cada vez más y mejor.

Me siento orgulloso de haber integrado una comisión dinámica, creativa, motivada e inquieta y un equipo de trabajo que me permitió hacer, aceptando las ideas y tolerando los errores.

Tras la próxima asamblea de diciembre y de las correspondientes elecciones, me despediré con el honor de haber ejercido el cargo con dignidad, quedando siempre a disposición de nuestra querida Sociedad con mi eterna gratitud por el afecto recibido.

**Edgardo Ridner**